

¿Pasarían 30 días en un retiro silencioso en un centro en Dakota del Sur, o en Assisi en Italia? Esta es una pregunta que me haré en el futuro. El factor decisivo no es qué es lo que me gustaría más, sino qué es lo que me ayudaría a rezar mejor.

Hoy les tengo esta pregunta ¿saben cuál es su mejor lugar para rezar? ¿es en esta iglesia, en otra iglesia, en la capilla o en sus casas?

El lugar donde rezamos puede ayudar o herir nuestra oración. Algunos lugares con ruido nos distraen, otros lugares nos hacen conscientes de la presencia de Dios y nos hablan directo al alma para confortarnos, demostrarnos belleza o indicarnos la Eucaristía. Hay ciertos lugares sagrados donde podemos encontrarnos con Jesús de forma real.

Hoy, en el antifono de entrada, el salmo 84, versículo 11 nos dice "Vale por mil un día en tus atrios, y prefiero quedarme en el umbral, delante de la casa de mi Dios antes que compartir la casa del malvado." El contexto de este salmo es el peregrinaje de la gente hacia el templo en Jerusalén. Veamos una foto para que se den cuenta de los atrios a los que se refiere este verso. Una vez en el templo, los peregrinos estaban tan entusiasmados que se daban cuenta que estar en el templo, aunque fuese por poco tiempo, era mejor que estar en cualquier otra parte. ¿Y qué había dentro de esos atrios? ¡La presencia de Dios!

San Jerónimo comenta sobre este salmo y nos dice “ Anhelo, oh Señor, tus moradas eternas; mi alma anhela y suspira por los atrios del Señor; Anhelo un lugar donde habitar, un nido para mi alma y mi cuerpo”. En este Verano de Sabbath, Dios nos recuerda la necesidad terrenal que tiene nuestro cuerpo y alma del descanso, pero aún más importante, nuestra necesidad para tener un lugar de descanso eterno. ¿Cómo encontramos ese mejor lugar? Hay dos aspectos que debemos considerar ¿Qué es lo **subjetiva y objetivamente** mejor para nosotros?

1. Cuando hablamos de lo subjetivamente mejor, nos referimos a lo que nos ayude a encontrar a Dios de una forma que vaya de acuerdo a quiénes somos y lo que queremos. El retiro en Dakota del Sur es un mejor lugar para mi que Assisi. Estuve ya en el centro de Assisi, y disfruté cada momento; cuando estas ahí puedes ir a uno ir a muchos lugares santos donde San Francisco vivió y sirvió, pero es en Dakota del Sur donde encuentro tiempo para concentrarme en Jesús en sus múltiples capillas, en los patios y jardines que están llenos de paz para dar paseos mientras se medita. Quiero aclarar que no siempre tengo buenos sentimientos cuando rezo ahí, pero el ambiente me ayuda a concentrarme en Dios, en su presencia.

Algunos de nosotros encontramos a Dios en su creación. El Padre Pierre, por ejemplo, necesita tiempo para rezar afuera. Lleva su silla de campamento

cerca del río, o debajo de un árbol y comienza a leer y a rezar. San Lucas nos dice que era costumbre de Jesús ir al Monte de los Olivos.

Hay algo muy poderoso en todo esto. Scott Hahn nos dice que la Biblia mira a la creación como un enorme templo dedicado a Dios, donde Éste vive y nos los hombres le ofrecen sacrificios. Aunque no lo crean, en Génesis hay una descripción de la creación como templo, con referencia a términos como cimientos, techo, puertas, ventanas, etc. Así que, la creación es un macro-templo. Y, ¿qué encontramos en el templo de Jerusalén? El microcosmos de la creación.

Imagínense lo maravilloso que sería si encontráramos a Dios en la naturaleza, y deliberadamente decidimos pasar más tiempo en oración precisamente en la naturaleza. Imagínense que tan renovados nos sentiríamos si agendamos vacaciones en un lugar hermoso y nos aseguramos de rezar diario.

2. Objetivamente, hay lugares que siempre son más santos que otros. La Primera Lectura nos dice "...yo les daré en mi casa, entre mis muros, un memorial y un nombre mejor que hijos e hijas; un nombre eterno les daré, que nunca más se borrará. Y a los extranjeros que se entregan al Señor para venerarlo, amar su nombre y ser sus siervos; que guardan el sábado sin profanarlo, que se mantienen en mi alianza..." (Isaías 56, 5-6). Porque

somos humanos tenemos cuerpos y necesidades físicas como la intimidad, y es por eso que necesitamos estar cerca los unos de los otros.

Por esa razón, Jesús se nos entrega Él mismo en la Eucaristía. Jesús no está físicamente presente en todas partes, eso es claro. Pero la naturaleza refleja su bondad y belleza, Él sostiene todo lo que existe aunque no esté físicamente ahí. Pero Jesús sí está presente en la Eucaristía y en las iglesias. Es por eso que muchos santos que amaban la naturaleza como San Juan Pablo Segundo y el Beato Pedro Jorge Frassati pasaban horas en las iglesias enfrente del tabernáculo.

Algunos lugares son objetivamente más santos que otros. Es por eso que billones de Cristianos han ido a la Tierra Santa donde Jesús nació, vivió, murió y resucitó. Es sagrado ver en donde estuvo su cuerpo, en donde caminó y qué aguas bebió. Mi hermano me dijo que ciertos lugares son más santos por la presencia de Dios, o por las oraciones de la gente. Lourdes, Fátima y Guadalupe son ejemplos de lugares donde acontecen muchos milagros en la actualidad. Y el Papa Benedicto nos dice que donde hay monasterios siempre podemos encontrar dos elementos objetivos: la belleza y el silencio.

No se trata de elegir, sino de experimentar las dos opciones. Dios quiere que nos encontremos con Él en donde sea. A veces Dios quiere que contemplemos cómo vive en nosotros, otras veces, que contemplemos su grandeza. Una vez, en un retiro de jóvenes, instalamos un muelle para para

tener ahí al Santísimo y poder adorarlo en donde nos estábamos quedando. Esto nos permitió ver a Jesús ahí, enfrente de su creación. La hermana Gabriella nos dice que cuando contemplamos la belleza de la creación, esto nos lleva a su Creador.

Algunos católicos argumentan que no necesitan ir a las iglesias porque encuentran a Dios en la naturaleza, pero es porque no han reflexionado quién ha creado esa naturaleza.

Salomón cada semana sale a correr, va por la subida que lleva a la iglesia en Richmond de San Pedro y San Pablo, y luego, se colapsa y comienza a rezar fuera de la iglesia. ¡Lo mejor de los dos mundos! (broma).

Otra vez les pregunto, ¿saben cuál es su mejor lugar para rezar?

Quiero proponerles algo que creo los ayudará a volverse más sensibles a diversos ambientes y los ayudará a rezar en casa. ¿Qué les parece la idea de crear un oratorio en sus casas? Un oratorio literalmente significa un espacio para rezar. Les daré algunos ejemplos de parroquianos que han creado estos espacios en sus casas donde han transformado closets y patios en pequeñas capillas. Este es un ejemplo famoso de Miss Clara en la película *The War Room*, donde ella pelea y reza por las causas de la gente y pone las intenciones de su oración en las paredes. Yo me inspiré en cambiar una habitación en la rectoría para recrear algo así.

¿Si nos damos un año para hacer esto? Hablemos con nuestra familia sobre qué espacio podemos utilizar. El Catecismo de la Iglesia Católica (2691) nos dice un *“rincón de oración”, con las Sagradas Escrituras e imágenes, para estar “ en lo secreto” ante nuestro Padre (cf Mt 6, 6). En una familia cristiana este tipo de pequeño oratorio favorece la oración en común”* . ¿No sería excelente si hubiese un lugar donde todos pudieran rezar en silencio? Esto es también es una excelente idea durante la pandemia. Y es una buena razón para limpiar una habitación este año.

Ya sea que lo hagamos o no, estén pendientes de dónde encuentran a Jesús de mejor forma, y en dónde sus oraciones son mejores. Y luego, dígaselo a alguien más. Esa es mi pregunta hoy en el chat después de la misa ¿en dónde rezan mejor? Vamos a tener que salir de nuestra zona de confort y dejar la flojera para ir a ese lugar más seguido. Les diré algo, el diablo siempre tratará de evitar que lleguen, les dará excusas como *Estoy cansado, Estoy ocupado*. No se rindan.

Este es el Beato Augusto Czaratoryski, nacido en una familia real de Polonia y España en 1858. Estaba destinado a vivir una vida de realeza, pero sintió un llamado al sacerdocio. Cuando tenía 20 años, le escribió a su padre *Confieso que ya estoy cansado de las fiestas, son entretenimientos superficiales que me causan angustia y donde me obligo a pasar el tiempo con conocidos en estas fiestas*. Cuando tenía 34 años finalmente se ordenó de sacerdote y

sólo vivió un año más. Pero ese pequeño periodo fue mejor que todos sus otros años de vida. Esto es lo que escribió en la estampa que conmemora su ordenación *Un día en tus cortes Señor, es mejor que mil años en otro lado. Los que viven en tu casa son felices, cantan y te alaban por siempre.*

Este podría ser su lema cuando quieran cambiar sus hábitos de rezo *Un día en tus cortes Señor, es mejor que mil años en otro lado.*